

Autorreflexión, subjetividad y el Rorschach¹

Autor: Bruce L. Smith. Ph. D.

Traducción: Lic. Favia Fernández

Supervisión: Prof. Helena Lunazzi

Resumen

Como señaló Leichtman, el Rorschach no es fundamentalmente un test de percepción, es un test de representación, en el cual se le requiere al sujeto que represente su mundo interno, usando el estímulo de la lámina. De este modo, necesariamente se introduce un elemento de subjetividad en el test. Los sujetos varían en el grado en el cual ellos reconocen su propia contribución subjetiva a la tarea de interpretar las láminas. Esta capacidad autorreflexiva está relacionada

¹ Trabajo presentado en el XVII International Congress of Rorschach and Projective Methods. Roma, 9-14 Sept. 2002. Mesa redonda: "La pertinencia diagnóstica de la conciencia de interpretación". Integrantes: O. Husain, B. Smith, F. Rosell, E. Kacero, G.C. Giovanelli, M. Cantale. Coord.: Helena Lunazzi.



con aspectos importantes de la personalidad y el funcionamiento psicológico, y puede tener una significativa implicación pronóstica.

En esta contribución intento explorar tanto los índices cualitativos como los empíricos, de esta clase de reconocimiento subjetivo, e ilustrar cómo ellos pueden ser usados para dilucidar aspectos claves de la psicología del sujeto. En particular ciertos códigos del Sistema Comprehensivo (S.C.), tales como Lambda, FD, V, y PER, así como los de ALOG, INC Y FABCOM, los cuales están relacionados con la ausencia de tal reconocimiento.

También se discute la relación entre los indicadores basados en códigos y los aspectos cualitativos del Rorschach.

Autorreflexión, subjetividad y el Rorschach

Como todos sabemos, el Rorschach es mucho más que un instrumento diagnóstico. En la evaluación clínica, la primer tarea es suministrar información que pueda ser de utilidad al clínico a cargo.

Esta información debe ir más allá de la usual etiqueta diagnóstica o generalizaciones. Un aspecto de la personalidad que es extremadamente importante para la conducción de la psicoterapia, es la capacidad autorreflexiva. Ampliamente conocida como “amplitud mental psicológica”, “habilidad de autorreflexión”, capacidad de insight o en términos de la Dra. Husain, reconocimiento interpretativo. Aquí nos estamos refiriendo a la habilidad para examinar y reflexionar sobre nuestro propio proceso, tanto en una situación de test de Rorschach o en psicoterapia, como así también, en el reconocimiento de nuestra propia subjetividad.

En la medida en que podamos discernir de esta forma un protocolo Rorschach, podemos tener importantes cosas para decir acerca



de las probabilidades del curso de la psicoterapia, así como de la modalidad de terapia que posiblemente sea la más efectiva.

La capacidad de insight es un término que es difícil de definir adecuadamente.

¿Qué constituye un insight?, ¿puede una afirmación autorreflexiva ser “correcta” para calificarla?, ¿muestra un delirio capacidad de insight?, si no, ¿por qué no?

Uno de mis primeros maestros, una vez definió al insight como “la capacidad del paciente de decir algo negativo sobre sí mismo, con lo cual Ud. acordaría”.

El Rorschach, no puede, por supuesto, evaluar la veracidad de los comentarios de alguien acerca de sí mismo. No obstante debemos preocuparnos por la capacidad para examinar el interior junto con el reconocimiento de la propia experiencia, que es inherentemente subjetiva, ya que uno está interpretando la experiencia todo el tiempo.

Desde la perspectiva de la teoría de las relaciones objetales, esta capacidad se despliega a partir de la etapa transicional del desarrollo. De acuerdo con Winnicott, la separación de los objetos primarios, es un proceso gradual. Inicialmente, el niño experimenta indiferenciación entre el sí mismo y el otro. Al comienzo, experimenta al otro como separado, pero bajo su control omnipotente. A través del uso del objeto transicional, (un objeto que es simultáneamente interno y externo), el niño gradualmente renuncia a esa omnipotencia, y los objetos son vistos como firmemente enraizados en la realidad externa. El objeto transicional por sí mismo es renunciado y deja atrás, -en desarrollo saludable-, un espacio potencial en el cual la realidad externa e interna, puede ser integrada y creada significativamente.

Cuando el desarrollo es menos que óptimo, o cuando el trauma posterior lleva a la regresión, este espacio potencial puede colapsar, y



la realidad y la fantasía comienzan a tratarse como una. Esto es, a grandes rasgos, análogo a la posición esquizo-paranoide, en la enseñanza kleiniana, en la cual, hay con frecuencia, confusión entre pensamiento y percepción. Para ilustrar, yo una vez tuve una paciente extremadamente paranoide, que dejó la terapia abruptamente, porque ella no pudo tolerar un terapeuta que fuera tan irascible.

Cuando le pregunté si yo había dicho o hecho algo que la llevara a sentir que estaba enojada con ella, me respondió: “No, es sólo eso, Ud. es irascible pero no lo muestra. Pero yo lo puedo decir”. Cuando yo le conté que yo no era conciente de sentimientos de ira hacia ella en ese momento, ella estalló diciendo “eso es aún peor, no sólo Ud. no muestra su enojo, sino que no lo admite!”. En este caso los pensamientos de la paciente (y sus temores) fueron, desde su punto de vista, realidad; sus percepciones, por otro lado no fueron contrastadas. Le faltaba capacidad para reflexionar sobre su propia experiencia, y para considerar cómo sus propios motivos pueden estar contribuyendo a sus miedos. En síntesis, ella careció de cualquier reconocimiento de su propia subjetividad.

¿Cómo puede esta capacidad o ausencia de capacidad manifestarse en el Rorschach?

Primeramente porque estamos considerando un proceso altamente significativo, no debemos anticiparnos al desarrollo de una escala que pueda medir la autorreflexión. Por otro lado hay índices en el Rorschach, tanto cuantitativos como cualitativos, que yo creo, señalan la capacidad para reflexionar sobre uno mismo y la de desarrollar insight. El Rorschach está especialmente dotado para este propósito, porque la tarea consiste en reconciliar la propia experiencia interna con la realidad externa de la lámina.

La primera entre las medidas del Sistema Comprehensivo que se refiere a esta capacidad, es Lambda. Como sugerí en el último Congreso, Lambda, no debe ser considerado solamente como un indicador del grado en el cual el sujeto “se involucra con la tarea”. Más



bien, frecuentemente debe ser interpretado como el grado de reconocimiento que el sujeto tiene de su propio proceso. Se debe recordar que el sujeto es realmente confrontado con dos tareas en la administración del Rorschach. En primer lugar se debe asociar con la lámina y producir una respuesta a la pregunta: ¿qué puede ser esto? Secundariamente, sin embargo, se debe reflexionar sobre la pregunta, ¿qué en la lámina estimuló la respuesta?

Los sujetos que dan protocolos con alto Lambda, son con frecuencia exitosos en la primer tarea, pero fallan en la segunda.

Esto es especialmente evidente en los casos en los cuales las propias respuestas son bastante ricas e implican el uso de determinantes múltiples, pero las respuestas al interrogatorio son “sólo porque parece eso”.

Esto es una evidencia del fracaso para reconocer sus propios procesos internos. En contraste, los sujetos con un bajo Lambda, generalmente demuestran mayor reconocimiento de sus propias respuestas subjetivas, en ese caso ellos pueden precisar aquellos aspectos del estímulo externo que los condujeron a esa experiencia de la lámina.

Las variables del Sistema Comprensivo de FD y V, han sido asociadas con la auto-evaluación o introspección. Mientras nosotros normalmente asociaríamos la presencia de tales respuestas en un protocolo, como evidencia de una capacidad para autorreflexión, este no es siempre el caso. En primer lugar, cuando estas respuestas son asociadas con calidad formal pobre, es probable que la introspección del sujeto sea incorrecta, esto es, que el sujeto no se percibe a sí mismo como los otros lo hacen. En el caso de las respuestas de vista (V) que tienen calidad formal pobre, más que de introspección, podríamos estar viendo la rumiación sobre aspectos negativos de sí mismo que pueden no estar presentes.

En tales instancias es dudoso que el sujeto tenga actualmente reconocimiento de su propia subjetividad tanto como para concretar una imagen de sí negativa.



Otros datos del Sistema Comprehensivo que yo quisiera destacar son algunos de los códigos especiales, notablemente aquellos que se relacionan con trastornos límites de grados variables, la Combinación Fabulada (FABCOM), la Combinación Incongruente (INCOM) y las Contaminaciones (CONTAM).

En cada uno de estos casos, los límites entre los objetos están borrados, de modo tal que los dos perceptos diferentes están fusionados.

Frecuentemente este proceso implica una clase de esclavitud al estímulo en el cual la propiedad perceptual de estímulo abruma las facultades críticas del sujeto, resultando una respuesta que viola el dictado de la realidad. Cuando esto sucede sin el concomitante reconocimiento de la naturaleza bizarra de la respuesta, hay evidencia de una pérdida de reconocimiento de la subjetividad.

Lo que debe ser enfatizado aquí, es que ninguno de estos índices en sí mismos pueden ser interpretados como reflejando la presencia o ausencia de un reconocimiento subjetivo por parte del sujeto. Más aún, ellos debieran sólo ser vistos en conjunción con un cuidadoso examen de las respuestas en sí mismas y de las verbalizaciones del sujeto. Los protocolos con alto Lambda en los cuales las respuestas son todas vulgares y probablemente reflejan un foco en la forma de la lámina, tienen un significado distinto de aquellos protocolos de alto Lambda con respuestas numerosas y ricas (por ejemplo aquellas referidas por Schachtel, como "forma dinámica") y evidencian el uso de determinantes múltiples que el sujeto no puede articular.

Las primeras pueden efectivamente sugerir un individuo que estrecha y simplifica enormemente su campo perceptual, mientras que las segundas es más probable que sean producidas por un individuo con una complejidad cognitiva significativa, que sin embargo carece de reconocimiento de sus propios procesos subjetivos. Lo mismo es válido para FD, V y los Códigos Especiales mencionados. Esto es, atendiendo a la naturaleza de las respuestas y en la manera en que ellas son formuladas permite una interpretación matizada de estos puntajes.



Para ilustrar estos puntos brevemente, déjenme considerar un ejemplo clínico. Un hombre depresivo de 44 años, produjo un Rorschach de 14 respuestas, con el siguiente puntaje: Lambda de 2,5, Ma: Mp de 0: 2, XA% de 90 %, no dio respuestas de FD o FV y un CDI positivo. El sujeto, el señor A, tenía gran dificultad con la tarea, luchando para producir alguna respuesta. Lo más sorprendente de sus respuestas es que fueron dadas de manera tal que era claro que él las había “encontrado”. Esto es que las respuestas eran intrínsecas a las láminas y eran descubiertas por el sujeto.

Recordemos que Winnicott advirtió que la esencia del fenómeno transicional era la paradoja, esto es que no era ni creado ni encontrado, más vale ambas cosas y ninguna al mismo tiempo.

Cuando el señor A “encuentra” sus respuestas, él está resolviendo la paradoja del colapso del espacio potencial, rechazando su propio rol en la creación de sus percepciones.

El tiene sólo un código especial simple, pero éste también era informativo.

Recibió un FABCOM por la respuesta de “un perro besando a un caballo”. Fue sorprendente en su respuesta el hecho de que él la justificó, anotando que como la cabeza del perro y del caballo se estaban tocando, debían estar besándose. Otra vez no hay reconocimiento de que él está interpretando la imagen, por lo tanto, su alto Lambda representa una inhabilidad para reconocer el proceso interpretativo que se halla en la creación del sentido de su mundo. Si agregamos esto a la observación del XA% extremadamente alto, y el Ma:Mp de 0:2, empezamos a desarrollar el perfil de un individuo para quien las cosas simplemente “son”, que vive en un mundo en el cual hay poco espacio para la ambigüedad o para la posibilidad de interpretaciones alternativas de los eventos.

En contraste, consideremos el Rorschach de la Srta. B; una estudiante de 22 años que a pesar de su severa depresión produjo un



protocolo de 27 respuestas, con un Lambda de 0,50, XA% de sólo 0,67, 3 respuestas de V (2 de las cuales fueron de cualidad formal negativa), 3 FD (también con 2 FQ negativas), 4 respuestas MOR (3 de las cuales fueron de calidad formal pobre), numerosos códigos especiales SUM 6, incluidos dos INCOM 2 y un GHR:PHR de 1:7.

Claramente este es un protocolo de una persona en un significativo estado de distrés agudo. Por otro lado, el bajo Lambda y la presencia de numerosas respuestas de V y FD, sugiere que este es un individuo que presta atención a sus propios procesos.

El hecho de que muchas de sus respuestas autorreflexivas estén acompañadas de forma pobre, sugiere que ella obtiene conclusiones inapropiadas y negativas de sí misma. Sus verbalizaciones confirman esta impresión. Después de dar 6 respuestas a la primer lámina, la segunda de las cuales fue “una máscara”, ella observa “es divertido, una vez dije que se parece a una máscara, es todo lo que puedo ver fácilmente ahora”.

En la lámina 2 ella dio una respuesta sexual, pero medita sobre su embarazo al verbalizarla.

Más tarde ella advierte que parece estar viendo muchos animales en las láminas. Cuando se le preguntó en el interrogatorio qué hizo que una respuesta en particular pareciera eso, ella pudo continuar detallando cómo el claroscuro y otras características le recordaban otras propiedades.

Claramente, la Srta. B está mucho más a tono con sus procesos internos que el Sr. A. aunque el contenido de su introspección esté distorsionado, el proceso no lo está. En contraste con el Sr. A., quien no logra introspección ni advierte sus propios pensamientos; para él las cosas sólo son.

No debería sorprendernos, que aunque es mucho más problemática, la Srta B hizo extremadamente bien una psicoterapia psicoanalítica intensiva, mientras que el Sr. A no fue un candidato conveniente para un tratamiento orientado a la introspección.



Espero que estos dos cortos y necesarios ejemplos brinden un sentido de cómo se pueden combinar los datos cuanti y cualitativos en la evaluación de la capacidad de un sujeto para reflexionar sobre sí mismo. Se trata de un importante indicador pronóstico para psicoterapia, central en la tarea analítica.

Deducir de los datos del Rorschach, los diagnósticos psiquiátricos o predecir formas específicas de comportamientos, implica serios riesgos.

A causa de que el Rorschach da una mirada directa del proceso psicológico del sujeto en el aquí y ahora, el test cuenta como su más fuerte capacidad, el proveer inferencias importantes acerca de cómo una persona va construyendo su propio mundo. En esta breve comunicación he intentado discutir un aspecto del funcionamiento de la autorreflexión y cómo podría ser manifestada en el Rorschach.



Bibliografia

- Exner, J. E. (1993) *The Rorschach: A Comprehensive System*. Volume 1: Basic Foundations, Third Edition. (2nd. ed.). (Vol. 1). New York: Wiley.
- Leichtman, M. (1996) *The Rorschach: A Developmental Perspective*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Peterson, C., & Sayer, N. (1998) *Schachtel on Form: Once More, With Feeling*. *Journal of Personality Assessment* 71, 160-171.
- Rapaport, D., Gill, M., & Schafer, R. (1968) *Diagnostic Psychological Testing* (Revised Edition ed.). New York: International Universities Press.
- Schachtel, E. (1966) *Experiential Foundations of Rorschach's Test*. New York: Basic Books.

